

LA FLEXIBILIDAD DE NUESTRA LENGUA

En la siguiente frase, prácticamente podemos cambiar el orden de todos sus elementos:

Manuel pronuncia mañana una conferencia sobre la neuralgia en el colegio de médicos.

- Mañana/pronuncia Manuel/en el colegio de médicos/una conferencia sobre la neuralgia.
- Sobre la neuralgia/mañana/en el colegio de médicos/pronuncia/una conferencia/Manuel.
- En el colegio de médicos/mañana/sobre la neuralgia/una conferencia/pronuncia/Manuel.
- Sobre la neuralgia/ Manuel/mañana/en el colegio de médicos/una conferencia/pronuncia.

Evidentemente, no todas suenan igual de bien. Pero es indiscutible que todas son correctas.

SUSTANTIVOS QUE LLEVAN A ERROR

El sustantivo *agua* es femenino, pero como empieza por *a* tónica, usamos el artículo masculino *el* en lugar del femenino. Es decir: *el agua*.

Ocurre lo mismo con otros sustantivos femeninos que comienzan por *a* tónica: *el hacha*, *el arma*, *el águila*... Hasta aquí todo bien.

¿Pero qué pasa cuando hay una palabra entre el artículo y el nombre? Pues que esa regla no se aplica. Es decir, usaremos el artículo femenino:

× *El mismo agua*.

✓ *La misma agua*.

Y ahora viene el error estrella: con los demostrativos *este*, *ese*, *aquel* u otros adjetivos determinativos, como *todo*, *mucho*, *ningún*, etc., debemos usar la forma femenina: *esta agua*, *toda el agua*, *mucha agua*, etc. Es un error usar el masculino: *ese agua*.

× *Ese agua filtrado / filtrada*.

✓ *Esa agua filtrada*.

× *Se ha bebido todo el agua que quedaba*.

✓ *Se ha bebido toda el agua que quedaba*.

EL GERUNDIO

Otro error gramatical típico en español es el uso del gerundio de posterioridad. Es decir, cuando se usa el gerundio con una acción que ocurre después de otra o como consecuencia de otra.

Para que un gerundio sea correcto, la acción del verbo en gerundio debe suceder antes o al mismo tiempo que la acción del verbo principal.

Por ejemplo:

✓ *Corría hacia su hermana **moviendo** las manos de alegría.*

Esta oración es correcta porque ambas acciones ocurren al mismo tiempo: mientras corría, movía las manos.

En cambio, la siguiente oración no es correcta, y a continuación te muestro qué alternativas tienes para corregirla:

× *La corporación hizo pública la historia ante miles de espectadores, **causando** una gran caída de las acciones.*

✓ *La corporación hizo pública la historia ante miles de espectadores, **lo que causó** una gran caída de las acciones.*

✓ *La corporación hizo pública la historia ante miles de espectadores, **y eso causó** una gran caída de las acciones.*

Esta oración en gerundio no es correcta, porque la acción del gerundio es posterior a la del verbo principal. Es decir, hizo pública la historia y después se produjo una gran caída de las acciones. Por tanto, debemos optar por alternativas como las propuestas.

Otro ejemplo de gerundio de posterioridad que hay que corregir:

× *Estudió inglés para negocios, **accediendo** a un puesto de trabajo bien remunerado.*

✓ *Estudió inglés para negocios **y gracias a ello accedió** a un puesto de trabajo bien remunerado.*

✓ *Estudió inglés para negocios, **lo que le permitió acceder** a un puesto de trabajo bien remunerado.*

Otro **error gramatical muy habitual en español** es el uso del gerundio como **atributo** (cuando NO hace referencia a la acción de un verbo). Lo verás claro en este ejemplo:

× *El becario eliminó un archivo **conteniendo** información confidencial.*

✓ *El becario eliminó un archivo **que contenía** información confidencial.*

Esta oración no es correcta, porque el gerundio, en este caso el verbo *contener*, modifica un sustantivo (*archivo*) y no tiene nada que ver con el verbo principal (*eliminar*).

EL QUEÍSMO

¿Recuerdas aquello del «complemento de régimen» que te contaban en la escuela?

Básicamente, es cuando un verbo rige una preposición, y esta debe estar presente pase lo que pase. Por ejemplo: *darse cuenta de*, *alegrarse de*, *olvidarse de*, etc.

El queísmo es un error gramatical muy común en castellano. **Consiste en omitir la preposición (normalmente *de*) delante de la conjunción *que*, cuando esta preposición es necesaria.**

Veamos un ejemplo. Como decía, *darse cuenta de* es uno de esos verbos que rigen preposición. Nos damos cuenta *de* algo. ¿Verdad que no dirías «Me di cuenta fallo técnico»? La frase quedaría coja. Lo correcto es: «Me di cuenta **DEL** fallo técnico». Por tanto, ese *de* delante de la conjunción *que* es imprescindible. **Usa este truco cuando tengas dudas sobre si debes usar el *de*.**

× *El jurado se dio cuenta que se había equivocado.*

✓ *El jurado se dio cuenta de que se había equivocado.*

¡Atención! Esto no solo pasa con los verbos. **También hay sustantivos, adjetivos, locuciones, etc. que llevan complementos preposicionales.**

× *No cabe duda que la huelga del profesorado ha supuesto un antes y un después.*

✓ *No cabe duda de que la huelga del profesorado ha supuesto un antes y un después.*

Usa de nuevo el truco infalible. Dirías «No cabe duda **DE** esto», así que no puedes eliminar el *de* delante de la conjunción *que*.

× *Estoy convencido que hay vida en otros planetas.*

✓ *Estoy convencido de que hay vida en otros planetas.*

Lo mismo pasa con «estar convencido **DE** algo». La preposición es necesaria.

ERRORES DE PUNTUACIÓN

ENTRE SUJETO Y VERBO NO SE USA LA COMA

Por norma general, no debemos poner una coma entre el sujeto y el verbo de una oración.

× Clara y Laura, han organizado un evento espectacular.

✓ Clara y Laura han organizado un evento espectacular.

Hay dos excepciones en las que sí que usaremos coma entre sujeto y verbo:

- Si el sujeto incluye una enumeración que se cierra con un etcétera. Por ejemplo:

✓ Gestionar los correos, responder las llamadas, atender al público, etc., no es tan fácil como pensaba.

- Si hay un inciso (entre comas) entre el sujeto y el verbo. Por ejemplo:

✓ La directora general, preparada para afrontar el reto, ha emitido un comunicado a primera hora.

ENTRE VERBO Y OBJETO, TAMPOCO

Tampoco debemos usar la coma entre el verbo y el objeto, salvo si hay un inciso entre comas:

× El presidente de la comunidad redactó la semana pasada, un informe sobre los desperfectos del edificio.

✓ El presidente de la comunidad redactó la semana pasada un informe sobre los desperfectos del edificio.

USO DE LA RAYA ENTRE ACLARACIONES E INCISOS

No debemos confundir la raya (—) con el guion (-). **En las aclaraciones y los incisos, hay que usar la raya**, que es un poco más larga que el guion.

Además, **no se deja ningún espacio** entre la raya de apertura y la palabra que sigue, ni entre la raya de cierre y la palabra que la precede. Fíjate en esta oración de ejemplo con un inciso:

× El resultado no se basa en la formación académica – aunque también es importante -, sino en la experiencia.

✓ El resultado no se basa en la formación académica —aunque también es importante—, sino en la experiencia.

Si te fijas, la raya se escribe pegada al inciso, pero separada con un espacio del resto de la oración que no es inciso. La única excepción es cuando hay un signo de puntuación, como ocurre en el ejemplo anterior: se omite el espacio entre la raya y la coma.

EL PUNTO Y COMA EN LAS ENUMERACIONES COMPLEJAS

Cuando hablo de enumeraciones complejas me refiero a aquellas en las que **los elementos individuales que forman la lista incluyen comas**. Por ejemplo, en el caso de incisos.

El uso de la coma para separar los diferentes elementos de la enumeración puede dar lugar a confusión. Por ello usaremos el punto y coma. Lo verás más claro en este ejemplo:

× *Se reunieron el notario, Juan José Rodríguez, los compradores, Ángel Cruz y Ana López, la vendedora, Rosa Martínez, y los abogados de ambas partes.*

✓ *Se reunieron el notario, Juan José Rodríguez; los compradores, Ángel Cruz y Ana López; la vendedora, Rosa Martínez; y los abogados de ambas partes.*

✓ *Se reunieron el notario, Juan José Rodríguez; los compradores, Ángel Cruz y Ana López; la vendedora, Rosa Martínez, y los abogados de ambas partes.*

Como ves en estos ejemplos, cuando el último elemento va precedido por una conjunción (en este caso «y»), delante de la conjunción se puede usar punto y coma o simplemente coma.

SIN COMILLAS EN EL DISCURSO INDIRECTO

× *El profesor le dijo «que si seguía así no aprobaría».*

✓ *El profesor le **dijo que** si seguía así no aprobaría.*

En las citas indirectas no se reproducen las palabras textuales de una persona, sino que se explica lo que ha dicho. Por ello, **las citas indirectas no se entrecomillan y van introducidas por la conjunción «que»**.

En cambio, las citas directas reproducen de forma exacta lo que ha dicho la persona y, por tanto, se escriben entre comillas y después de dos puntos, o bien a inicio de frase y con la aclaración al final, después de una coma. Ambas opciones son válidas:

✓ *El profesor le dijo: «Si sigues así, no aprobarás».*

✓ *«Si sigues así, no aprobarás», le dijo el profesor.*